



Antonio Ruiz y Martín
Docente jubilado

RÚSTICA LEY EDUCATIVA

A pesar de haber abandonado las aulas hace algún tiempo por jubilación sigo muy en contacto con docentes en activo. En mis conversaciones con estos siempre denoto el gran estado de malestar que les atenaza por el entramado burocrático en que se les ha sumergido.

No descubro nada nuevo al decir que la burocracia es un monstruo que se alimenta y crece con el papeleo y a medida que aumenta su tamaño necesita más alimento, hasta convertirse en un engendro insaciable e irritante.

Al cabo de estas charlas me han venido a la memoria otros tiempos en los que el ogro no había hecho su aparición. En aquella época al padre de la criatura a educar solo se le veía por la escuela una sola vez, ese día venía con su discurso bien preparado y que era parecido a este:

Buenos días maestro. Soy Joaquín el Pelao. Aquí vengo a traerle al chaval para que me lo aprenda. Nosotros en la casa lo que queremos es que el chiquillo sepa expresarse bien, que se entere de la cosas. Que sepa leer y escribir en condiciones, no como un servidor. Que sepa de números y que nadie lo engañe, vamos, las cuatro reglas. Y, sobre todo, queremos que llegue a ser un hombre trabajador, bueno y honrado.

Y no se preocupe usted que el chava se seguro que se va a portar bien, yo ya le he "leído la cartilla" y le he dicho que al maestro siempre respeto, porque es como si fuera un padre. Usted ya me entiende.

Después de esta parrafada con un apretón de manos quedaba "sellado el acuerdo".

Les propongo que analicemos con humor y minuciosidad las palabras e intenciones del iletrado padre.

- "Buenos días maestro". Además del educado saludo hay un reconocimiento de autoridad: maestro.

- "Soy Joaquín el Pelao". Identificación total del demandante del servicio. Todos los habitantes de la zona sabían perfectamente quien era, mejor que si hubiese dicho sus apellidos.

- "Aquí vengo a traerle al chaval". Solicitud de admisión en vivo y en directo. Hoy día se hace tras el anonimato de internet. El maestro no ve al solicitante, solo unos datos en el ordenador.

- "para que me lo aprenda". Aquí empieza el rosario de anhelos del portavoz familiar. Este término de "aprenda" se puede tomar como un sinónimo no exacto de "enseñe" o "edúque". Pero

también se puede considerar como "aprehenda" sinónimo de coger, asir, prender,...entonces la intención podríamos traducirla por "coja, prendase a mi hijo".

- "Nosotros, en la casa,". Los deseos educativos son compartidos por todos los miembros de la familia, en aquellos tiempos formada por padres, hijos, abuelos y, en muchas ocasiones, algunos familiares más.

- "lo que queremos es que el chiquillo sepa expresarse bien, que se entere de la cosas". Sencillez en la aspiración de que el educando alcanzase buenas cotas en el área de Lengua: La expresión y comprensión oral y escrita.

- "Que sepa leer y escribir en condiciones, no como un servidor". Por si han quedado dudas incide en darle prioridad al área lingüística y además se pone a si mismo como mal modelo. También un ejemplo de humildad.

- "Que sepa de números y que nadie lo engañe, vamos, las cuatro reglas". En estas reglas quedan reflejadas las matemáticas básicas y además busca la finalidad práctica de estos aprendizajes. Ahora hablaríamos de competencias matemáticas.

- "Y, sobre todo, queremos que llegue a ser un hombre trabajador, bueno y honrado". Compendio de educación en valores. Quizás ahora algunos de estos valores serían tachados de caducos y poco relevantes.

- "yo ya le he "leído la cartilla" y le he dicho que al maestro siempre respeto, porque es como si fuera un padre". Los más veteranos tenemos muy claro la traducción exacta de "leído la cartilla" como sinónimo de código penal familiar. Y el respeto al maestro como punto de partida para comenzar una buena educación.

Bueno pues aquí tenemos en una breve locución toda una ley educativa rústica, familiar y elemental.

Imitando al famoso cómico (José Mota) podríamos decirle a los grandes "gurus" de los despachos ministeriales: "Con tan pocas palabras, no te pido que me la superes, solo que me iguales esta ley del iletrado".

